

# LA ULTIMA MODA

AÑO X

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NUM. 493

## PRECIOS DE LA 1.ª Y DE LA 2.ª EDICIÓN

*Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.*  
 Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.  
 Semestre..... 6 „ — „ — 1.600 „ — 10 „  
 Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „  
 Núm. corriente: 25 céntos. Atrasado: 50 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.

## SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Oficinas: Velázquez, 56, Madrid.—Apart. 24.—Teléfono 2.205

Madrid 13 de Junio de 1897

## PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA

*Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.*  
 Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.  
 Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „  
 Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „  
 Núm. corriente: 40 céntos. Atrasado: 80 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.



Núms. 1 y 2.—Trajes para campo.

M



## Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Cartas abiertas: Casa y criados, por Mob.—Patrón cortado.—Crónicas de Primavera, por El Abate.—Vida práctica, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes para campo (tres modelos).—Chaqueta de entretiempo (dos modelos).—Traje de reunión y traje de paseo para señoritas.—Sombreros y toillettes para playa.—Traje para calle.—Trajes para recibir (dos modelos).—Traje para comida de ceremonia.—Traje para Casino.—Cuerpo fantasma.—Capota para señora mayor.—Trajes para visita (dos modelos).—Bata elegante.—Traje para viaje.—Sombrero para campo.—Cuello de encaje.—Traje para señora joven.—Trajes para niños (siete modelos).—Delantales (dos modelos).—Esclavina para niña.

HOJA DE PATRONES (para la Primera edición y la edición Completa).—Cuerpo para traje de paseo.—Manga novedad.—Traje para niña.—Pantalones para niña.

HOJA DE DIBUJOS (para las tres ediciones).—Enlaces M-G, N-B, A-F, A-Y, V-M y S-R, para pañuelos.—Enlaces A-L y C-S, para lencería.—Enlaces L-V, para mantelería.—Enlaces A-F, L-C y Peregrina, Isidora, Ramona y Virginia, para toallas.—Dolores y Lorenza, para sábanas.

PATRON CORTADO (Para la Segunda edición y la edición Completa).—Esclavina novedad para niña.

PLIEGO 7.º de La casa donde habitamos (para la Primera edición y la edición Completa).

FIGURIN ACUARELA (para la edición Completa).—Traje de viaje.

## Crónica.

Por desgracia, son aún de actualidad la catástrofe del Bazar de la Caridad y sus consecuencias. No podía menos de ser así: después de largos y penosos días de martirio para los enfermos, de temores y ansiedad para sus familias, aumenta el número de las víctimas con los heridos que sucumben. Un juez estudia las causas del siniestro, buscando responsabilidades para castigar la imprudencia, ya que esta vez no se trata de un delito premeditado. Los políticos han tratado de sacar partido de las desdichas que tantos lloran y todos compadecen; y, lo que es más grato en medio de la tristeza que nos domina, el Gobierno ha premiado con esplendidez la abnegación de los que prestaron socorros, despreciando el peligro y arrojando la muerte por cumplir el más sagrado de los deberes humanitarios.

Por otra parte, consuela saber que los pobres a quienes se destinaban los productos del Bazar, si han perdido a muchas de sus bienhechoras, han encontrado un bienhechor misterioso que al día siguiente de la catástrofe anunció al presidente de las Corporaciones caritativas, único que conoce el nombre del generoso donador; anunció, repito, que entregaría 900.000 francos, como compensación de lo que el fuego había destruido, y ya ha empezado a realizar esta tan grandiosa como sorprendente limosna.

Pero si el tiempo, que cura ó por lo menos alivia los dolores más intensos y profundos, va difuminando los recuerdos de la hecatombe, son estériles los esfuerzos que hacen cuantos tienen interés en que la *saïson* de París, que como saben las lectoras alcanza su mayor grado de apogeo en los meses de Mayo y Junio, no defraude las esperanzas de la industria, el comercio y las clases que todo lo esperan de su laboriosidad.

Ni en las Exposiciones de Bellas Artes, ni en las Carreras de caballos, se ven la animación, el lujo, la magnificencia que otros años convertían en verdaderos oasis los palacios de los Campos Eliseos y del Campo de Marte y los animados hipódromos de Chantilly y Longchamps. Las fiestas que se preparaban en los aristocráticos palacios y en los elegantes hoteles de los millonarios, se han suspendido como era natural que sucediese; y aunque el instinto de conservación pugna por hacer valer sus derechos, la verdad es que el aspecto de París refleja la melancolía, la pesadumbre que domina a los que han perdido seres amados y a los que lamentando estas desdichas lamentan a su vez la pérdida de sus intereses; porque, no hay duda, la mayor parte del trabajo y del capital empleados en preparar los elementos que hacen de París un Edén en los dos últimos meses de la Primavera, se han malogrado y serán muchos los que, sin obtener la remuneración de sus desvelos, tengan necesidad de inscribirse en las listas de los pobres a quienes el Bazar del próximo año habrá de socorrer.

Sonríe sin embargo al comercio y la industria la esperanza de resarcirse en las estaciones balnearias y en las playas de moda de algo de lo que pierden ahora por efecto de las desdichas que lamentamos; pero como quedarán muchas existencias de los elementos reunidos para hacer brillante y espléndido

esperar la salvación, ni siquiera el más insignificante auxilio, de los caballeros, que al oír las teorías que proclaman vuestras directoras, saben que sois sus más encarnizadas enemigas, puesto que queréis usurparles sus derechos, y lo que en todos los tiempos y países han sido sus atributos y su propiedad. Cuando eso suceda, recogeréis lo que habéis sembrado.

Nada podeis esperar de los hombres inteligentes, educados y cultos: a lo sumo acudirán en vuestro auxilio alguno que otro desastrado individuo de las clases proletarias, que viviendo todavía por ignorancia medio siglo atrasado conserve aún la costumbre de considerar a la mujer como un ser débil, y el sentimiento de hacer el bien sin más recompensa que la satisfacción de amar al prójimo, como enseña la doctrina cristiana.

Marcel Prevost exagera: no son todas las mujeres, sino una ínfima mayoría, las que en efecto desdeñan las atenciones y galanterías y aspiran a bastarse a sí mismas y a luchar contra los hombres, para arrancarle un puesto aunque sea humilde, si no en el banquete, al menos en los comedores que para alimentar las necesidades más apremiantes establece la Beneficencia.

Pasará mucho tiempo, quizás siglos, antes de que las emancipadoras realicen sus ideales, siempre de un modo incompleto; pero la guerra latente existe, y urge deslindar bien las aspiraciones que debe complacer la equidad, y las que por absurdas deben rechazar las mismas mujeres, volviendo a aquellos tiempos en que una mujer buena estaba segura de ser respetada y protegida, no sólo por los caballeros que debían este honroso título a su caballería, sino hasta por los hombres de las clases más inferiores de la sociedad.

Nada más justo que el deseo que abriga de bastarse a sí mismas las que lo gran la felicidad de regir un hogar ó las que pierden esta dicha por la viudez ejerciendo ciertas profesiones dignas, honrosas y compatibles con las condiciones especiales en que la Naturaleza y la sociedad ha colocado al bello sexo. Pero de esto a la emancipación hay un abismo, en el que caen las que persiguen tan absurdo ideal.

Blanca Valmont.

da la *saïson*; las clases humildes, las que necesitan del trabajo diario para poder vivir, sufrirán las consecuencias de este estado de cosas y la caridad tendrá que acudir en su auxilio.

Nueva y penosa sombra añade a este cuadro el efecto producido por la actitud egoísta y desalmada de los caballeros, en los momentos en que hubieran podido mostrar abnegación ó por lo menos caridad; pues aunque por todos los medios se procura disculpar su conducta, el resultado final es que olvidaron los sentimientos de piedad y de galantería para ponerse en salvo, y es verdaderamente triste que en los supremos instantes del conflicto, sólo unos cuantos individuos de las clases más ínfimas: un cochero de punto, un cocinero, un pinche y algunos obreros fueran los que mostraron generosidad y abnegación, mientras que los que por su educación, su cultura y su posición social debían dar ejemplo, se portaban como seres dominados por el más refinado egoísmo y la más despiadada barbarie.

No cesan los periódicos de dedicar artículos a este suceso que nos ha sorprendido en medio de la gran cultura moderna; y como indiqué en mi Crónica anterior, cuantos escriben sobre este tema, atribuyen al desarrollo del *feminismo* la causa de la deplorable conducta que tantas censuras inspira.

Marcel Prevost terminaba el estudio consagrado a este asunto, de que dí cuenta en el pasado número, llamando la atención de la mujer moderna sobre la situación en que la ha colocado la activa propaganda feminista.

«Sería de desear—indica—que las mujeres recordasen el aforismo del príncipe de Ligne, y que meditaran mucho sobre él. «Las leyes las hacen los hombres—dijo el príncipe;—pero las costumbres, que son la práctica de las leyes, las forman y conservan las mujeres.» Mujeres de la víspera del siglo xx—añade Prevost—no lo dudéis: las costumbres contemporáneas son obra vuestra. Os habéis empeñado en proclamar vuestra igualdad con los hombres; habéis tratado con desdén la ternura y la deferencia del sexo fuerte, que en todo tiempo se ha llamado galantería. Las que no han tomado parte activa en este movimiento, no lo han contrarrestado; y la consecuencia natural y lógica de todo esto es la lucha, sorda siempre, a veces ostensible, entre los dos sexos, cuya misión es completarse, ayudarse, vivir el uno para el otro. ¡Ay de vosotras cuando oigáis gritar: ¡Fuego!, no en un cobertizo de tablas bajo el cual se reúnen un millar de personas para divertirse y hacer al mismo tiempo una obra de caridad, sino en el ya ruinoso edificio de la sociedad que agoniza! En ese ¡Salvase el que pueda! universal, haréis muy bien en no



Núms. 4 y 5.—Chaquetas de entretiempo.



Núm. 3.—Traje de reunión para señorita.



Núm. 6.—Escaleta del modelo grabado núm. 7.



Núm. 7.—Traje de paseo para señorita.



## Carnet de la Moda.

Los sombreros de playa de este Verano, se distinguen por la gracia y sencillez de sus hechuras y adornos. Las formas, en su mayoría de paja de seda rizada ó labrada, se componen de altas copas redondas, cónicas ó cuadradas, y alas bastante anchas, levantadas en los costados ó la parte de detrás, y planas delante; formas que resultan muy prácticas, pues las alas planas resguardan el rostro de la acción directa de los rayos del sol.



NÚMERO 8.

Los grabados núms. 14 á 18 del presente Carnet, reproducen cinco modelos de sombreros de playa sin adornar. El modelo número 14 es de paja de seda color violeta. El ala, plana todo al rededor, rodea una copa cónica, que luce en calidad de adorno dos caprichosos plegados de cinta de raso heliotropo, y un volante de encaje de tul color crema, cuya colocación se aprecia en el grabado núm. 13 que representa, después de adornado, el sombrero que acabo de describir.

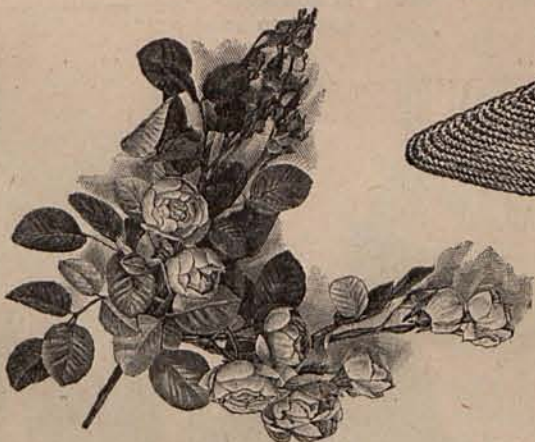


NÚMERO 9.

El modelo núm. 15 tiene la copa redonda, de paja labrada, y el ala bastante ancha, también de paja labrada, rayada por cenefas de paja rizada, siendo ambas de un delicado tono verde musgo. En torno de la copa se arrolla la drapería reproducida por el grabado núm. 20, terminando en lazos fantasía. La drapería es de seda glaseada de idéntico tono al de la paja, con anchos dobladillos respuntados en los contornos, y se cierra en el lado izquierdo por medio del ramo de rosas amarillas con follaje verde pálido, representado por el grabado núm. 10. El triple lazo, grabado número 19, es de igual tejido que la drapería antes citada, y tiene por misión sostener levantada el ala en la parte de detrás del sombrero.

Los grabados números 12 y 16, reproducen un mismo modelo antes y después de adornado. La forma es de paja calada, azul porcelana, con la copa abollada en el centro, y el ala, muy ancha, ligeramente levantada en los costados. Su gracioso adorno consiste en dos grandes escarpelas de surah glaseado azul pálido, reunidas entre sí por una drapería de análogo tejido, y un grupo de plumas lisas en tono azul más pálido que el del surah.

El grabado núm. 17 representa la forma del lindo sombrero grabado núm. 9. Esta es de finísima paja rizada, color natural, con la copa redonda y el ala plana. En torno de la primera se coloca el gracioso adorno reproducido en detalle por el grabado número 22, que consiste en una ancha cinta de raso color paja, con la que se forma una guirnalda de cocas que termina con un alto escarolado de sedalina color paja, rizada mecánicamente, bordeado de una puntillita de encaje amarillento.



NÚMERO 10.

El modelo grabado núm. 18 es de paja de seda rosa pálido. El ala, plana delante, se levanta airosamente en los costados y la parte de detrás del sombrero, que tiene por adorno grupos de rosas matizadas, graciosamente colocadas sobre la copa y el ala.

El grabado número 21 reproduce este sombrero concluido, y en él pueden verse sus lindos efectos.

El modelo grabado número 8 está ideado por la

Moda para servir de complemento á un traje para paseos matinales, y es de gruesa paja mordorada, con la copa á la tirolesa y el ala abarquillada todo al rededor. La copa desaparece por completo bajo una ancha cinta de faya coral, cerrada en el lado izquierdo por un lazo de lo mismo, cuyas cocas, plegadas, están reunidas con auxilio de una hebilla de plata antigua de forma cuadrada.



NÚMEROS 12 Y 13.

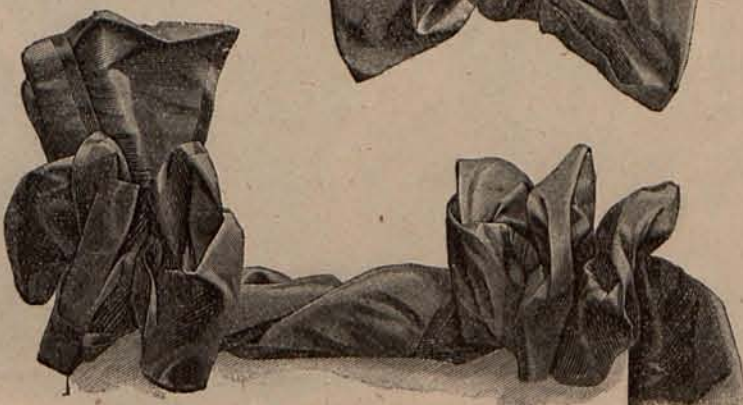
El modelo reproducido en dos de sus aspectos por los grabados núms. 11 y 23, es á propósito para señora mayor. La forma, de paja rizada color guinda, está adornada con draperías y lazos de terciopelo del color de la paja; los segundos combinados



NÚMEROS 14, 15, 16, 17 Y 18.

con lazos de finísimo encaje blanco hueso.

Pasando de los sombreros á los trajes de playa, citaré, por ser sumamente nuevo y elegante, un modelo confeccionado con pelo de cabra, verde muy pálido, sembrado de grandes cuadros escoceses de tonos rosa oscuro y color cereza. Falda acanalada, guarnecida en el bajo con una cenefa de seda color cereza de unos 25 centímetros de ancho que sirve de fondo á una greca trazada por entredoses de encaje crema de unos dos centímetros de ancho. Chaquetita corta con espalda y delanteros rectos; los últimos adornados



NÚMEROS 19 Y 20.

con solapas, también rectas, sostenidas por filas de botones de nácar. Los delanteros están sueltos sobre una camiseta que hace juego con la cenefa de la falda. Mangas ajustadas.

Otro modelo, no menos lindo, es de linón blanco con listas cruzadas de seda azul porcelana. La falda luce en el bajo volantes cortados, de seda azul porcelana, que dibujan un caprichoso zig-zag. Cuerpo-blusa, encerrado en un cinturón corselete de seda azul. El escote, puntiagudo, tiene en los contornos un volantito semejante al de la falda. Mangas ajustadas, luciendo en las hombreras volantitos de seda azul. También se recomienda por su distinción un traje confeccionado con alpaca labrada gris acero. La falda está abierta en los costados para dejar al descubierto dos quillas cónicas de raso blanco, realzadas por motivos espirales bordados con trenzilla de seda del matiz de la alpaca. Chaquetita entallada en la



NÚMERO 21.

espalda, con delanteros sueltos sobre una camiseta-chorrera de surah glaseado, rosa sumamente pálido. Su adorno consiste en un ancho cuello forma marinera, prolongándose en solapas puntiagudas; uno y otras de raso blanco con cenefas bordadas que recuerdan el adorno de las quillas. Mangas semi-luceas, con carteritas puntiagudas semejantes al cuello.

Citaré por último un traje de crespón de lana coral. La falda luce en calidad de adorno cinco volantitos fruncidos, de los cuales tres se agrupan sobre los con-



NÚMERO 22.

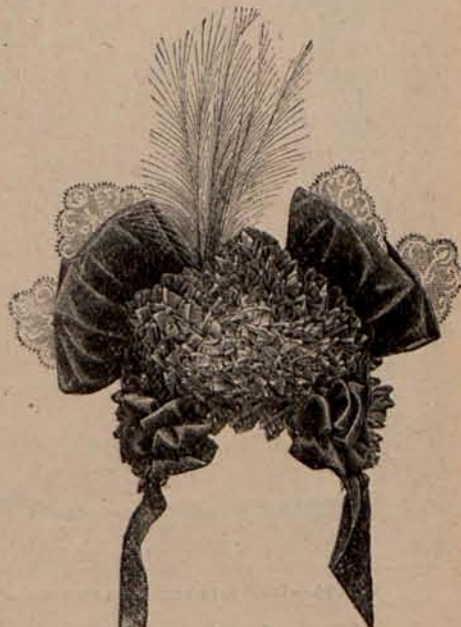
tornos del bajo, y los dos restantes están cosidos á la altura de media falda. Cuerpo-fichú, adornado con un cuello redondo de moaré blanco, velado por siete volantitos de muselina blanca. Los delanteros se cruzan sobre la cintura y pasan por debajo de los brazos, reuniéndose en la espalda con un gran lazo de moaré blanco, cuyas largas caídas están guarnecidas en los extremos con volantitos de muselina blanca. Mangas semi-largas, terminando con triples vuellos de muselina.

En calidad de abriguitos de playa, se usarán unas lindas esclavinas de finísimo paño beige, gris perla, azul porcelana, verde musgo ó color amapola, bordadas con cordoncillos de seda, cuyos altos cuellos y contornos almenados ó cortados en dientes de sierra ó pétalos de rosa, dejan escapar anchos volantes de encaje blanco, negro ó crudo.

Un modelo de las prendas á que me refiero, no table por su novedad, es de finísimo paño glaseado color tórtola, fondo que aparece rayado por anchos entredoses de encaje negro perlado de

acero, dispuestos al través y separados entre sí por volantitos de surah verde agua, de unos dos centímetros de ancho, colocados en la misma dirección que los entredoses. El escote se adorna con un alto cuello cortado en acentuados picos Eiffel, sembrado de aplicaciones de encaje negro perlado de acero, que se completa con una gola escarolada de surah verde agua.

Mis lectoras habrán extrañado sin duda que siendo tanto el favor de que actualmente disfrutan los tules y las gasas, ni unos ni otras figuren entre los adornos de los trajes y sombreros de playa que acabo de describir; y esto merece una explicación: los tejidos citados tienen en el mar un formidable enemigo que con sus brisas húmedas destruye en un momento el ligero apresto y la frescura, que son sus principales encantos; motivo que ha obligado á nuestra graciosa soberana á desterrarlos de las toilettes que han de ser ostentadas este Verano en las orillas del mar.



NÚMERO 23.

Clementina.





Núm. 24.—Traje para calle.

que luce en los contornos un rizado de cinta amapola. Cuerpo fruncido en el escote y abullonado en la cintura. Su adorno consiste en un canesú de encaje escotado en forma cuadrada. Mangas semilargas, rayadas por seis rizados de cinta amapola. Las bocamangas lucen anchos vuellitos de encaje. Sombrero de paja, adornado con una guirnalda de rosas encarnadas y un lazo de cinta amapola. Tela necesaria para el traje, 12 metros de linón. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo número 2, de muselina de lana azul ceniciento, se compone de una falda fruncida, montada en una ancha cintura-peto, y una chaquetita corta, abierta sobre un plastrón puntiagudo. El adorno de este traje consiste en anchas solapas y entredoses de encaje crudo, y un cuello y un cinturón de terciopelo azul oscuro. Mangas ajustadas, con vuellitos de encaje. Sombrero de paja azulada, adornado por una guirnalda de florecitas azules y un lazo de encaje cru-



Núm. 26.—Traje para recibir.

do. Tela necesaria para el traje, 10 metros de muselina de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 3.—Traje de reunión para señorita.

De lana glaseada color lirio. Falda redonda y cuerpo blusa, adornados con cenefas y escarpelas de anchura de raso color lirio. El escote, puntiagudo, y las bocamangas, lucen graciosos lazos de cinta. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana glaseada. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 4 y 5.—Chaquetas de entretiempo.

El modelo núm. 4 es de paño diagonal gris acero, con espalda entallada y delanteros rectos, cerrados por doble fila de botones de acero y esmalte verdoso. Las solapas que adornan los delanteros, están forradas de seda verde hoja seca. Mangas lisas. Sombrero de paja verde hoja seca, adornado con flores y plumas del mismo color. El modelo número 5 está confeccionado con se-



Núm. 28.—Traje para campo.



Núm. 50.—Traje para Casino.

de otomana color Corinto muy oscuro. Espalda y delanteros, plegados a palas, están montados en un canesú cortado al mismo tiempo que un alto cuello Vaino, y lucen en calidad de adorno ligeros motivos de pasamanería de asabache. Mangas semi-huecas. Sombrero de paja de seda Corinto, adornado con dos plumas amazonas ne-

gras, reunidas entre sí por un broche perlado. Precio del patrón de cada uno de los modelos de chaqueta: 2 pesetas.

### 6 y 7.—Traje de paseo para señorita.

(Espalda y delantero.)

De alpaca color pergamino. El delantero de la falda, el cuerpo, el ancho cuello que rodea el escote y las bocamangas están adornados con lindos motivos bordados con cordoncillo de seda azul zafiro. Camiseta y cinturón de seda del color últimamente citado. Sombrero de paja rizada azul, adornado con plumas del mismo color y grupos de florecitas amarillas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de alpaca y 1,50 centímetros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 24.—Traje para calle.

De velo beige oscuro. Falda lisa y cuerpo corto. El segundo está escotado en forma cuadrada sobre una camiseta de seda mordorada rodeada de un ancho agremán de pasamanería de seda color marfil. El cinturón-corsete que ajusta 1 cuerpo



Núm. 31.—Capota para señora mayor.



Núm. 33.—Cuerpo fantasía.

hace juego con la camiseta. Mangas fruncidas. Sombrero de paja de seda beige, adornado con una drapería de gasa del mismo color, graciosamente anudada en el lado izquierdo de la cona. Tela necesaria para el traje, 8 metros de velo y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 34.—Traje para viaje.



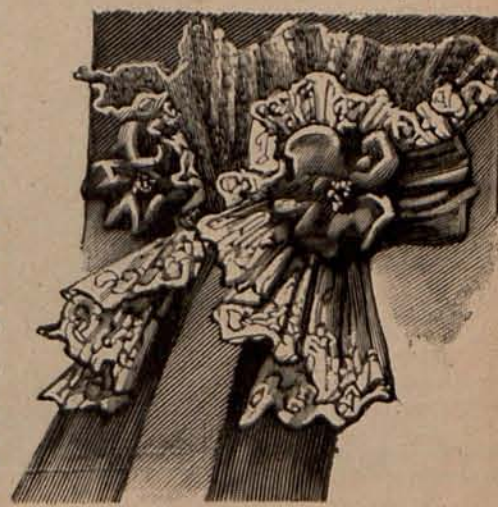
Núm. 37.—Sombrero para campo.



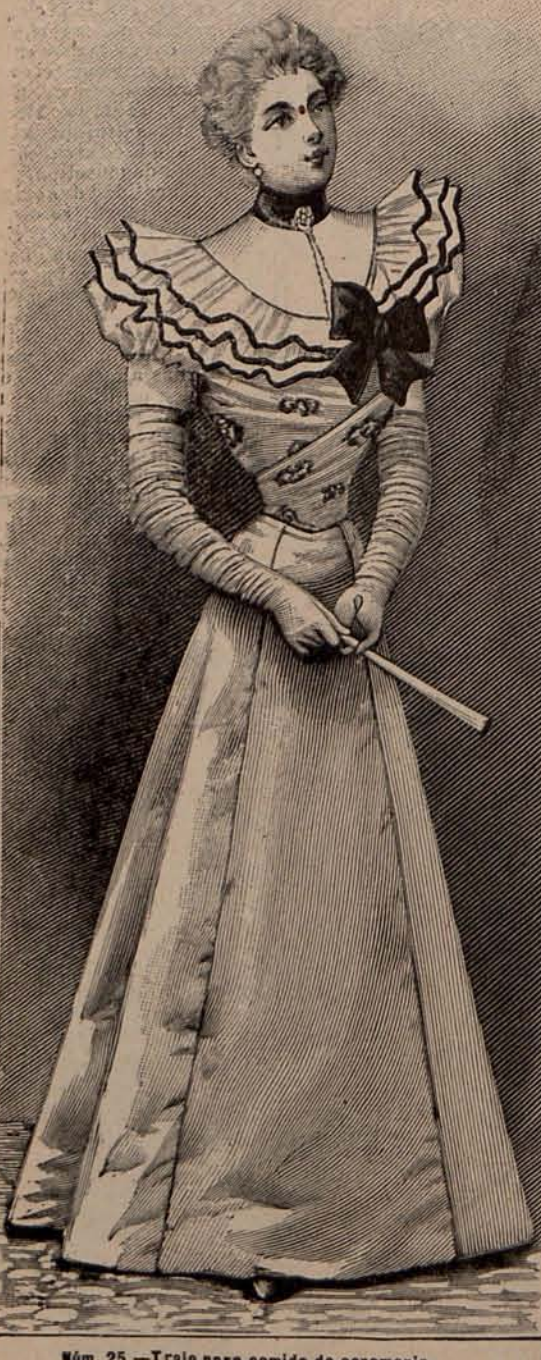
Núm. 38.—Traje para visita.

### 26.—Traje para recibir.

De batista heliotropo. Falda fruncida guarnecida con un volante y anchos entredoses de muselina bordada de tonos maíz y heliotropo. Cuerpo blusa, cuyo adorno consiste en un canesú y dos segundos delanteros flotantes de muselina bordada. Mangas fruncidas, rayadas por entredoses de muselina bordada. Tela necesaria para este lin-



Núm. 39.—Cuello de encaje.



Núm. 25.—Traje para comida de ceremonia.

### Nuestros grabados.

### 1 y 2.—Trajes para campo.

El modelo núm. 1 es de linón moteado, de tonos blanco y amapola. Falda lisa, velada por una segunda falda, bastante más corta que la primera,



Núm. 27 y 28.—Traje para recepción y traje para visita.



Núm. 32.—Bata elegante.



Núms. 35 y 36.—Traje para niña de 4 á 6 años y traje para señora joven.

verde que luce en los contornos cenefitas de terciopelo violeta, y está cerrada en el lado izquierdo del pecho por un lazo también de terciopelo. Mangas cortas. Tela necesaria para el traje, 10 metros de seda glaseada, 4 de seda brochada y 1 metro 50 centímetros de muselina de seda. Precio del patrón: 4 pesetas.



do traje, [12 metros] de batista. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 27 y 28.—Traje para recepción y traje para visita.

El modelo núm. 27 es de sedalina rosa. Falda rizada mecánicamente, guarnecida con tres entredoses de tul bordado. Cuerpo-blusa, montado en



Núms. 40 y 41.—Trajes para niños de 1 á 3 años.

un ancho canesú de tul bordado, rodeado de dos cascadas de muselina de seda rosa, reunidas entre sí por medio de un lazo de terciopelo negro. Mangas de tul bordado, con forro de sedalina. Tela necesaria para el traje, 22 metros de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo núm. 28 se compone de una falda de seda brochada de tonos cobre y malva, un cuerpo-blusa de seda malva y una chaquetita de seda otomana color cobre. Esta última se adorna con sardinetas de pasamanería metálica. Corbata mariposa de muselina malva. Mangas ajustadas. Sombrero de paja malva, adornado con flores y lazos de diferentes tonos del mismo color. Tela necesaria para el traje, 9 metros de seda brochada, 4 de seda otomana y 3 de seda lisa. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 29.—Traje para campo.

Falda de muselina brochada de tonos marfil y coral. Cuerpo fruncido de muselina coral, adornado con una triple berta y un cinturón de muselina color marfil. Mangas fruncidas. Sombrero de paja coral, adornado con un lazo de seda del mismo color y dos plumas color marfil. Tela necesaria para el traje, 5 metros de muselina brochada y 5 de muselina lisa. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 30.—Traje para Casino.

De granadina color paja, con viso de seda lila. Falda redonda y cuerpo-blusa, ambos plegados en pliegues muy menudos. El cuerpo se cierra en el lado izquierdo por medio de corchetes ocultos por un ancho entredós de encaje maiz, bordeado de un volantito de gasa rizada color lila. Mangas fruncidas, con vuelillos de gasa rizada. Sombrero de paja de dos caras de tonos maiz y lila, adornado con una drapería y un lazo de los dos citados matices. Tela necesaria para el traje, 14 metros de granadina, doble ancho, y 12 de tafetán de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 31.—Capota para señora mayor.

De paja de seda verde musgo. Su adorno consiste en una guirnalda de hojas verdes de tonos matizados, un grupo de rosas encarnadas y un *esprit* de pluma negra.

### 32.—Bata elegante.

De muselina de lana color fresa, con espalda y delanteros fruncidos, montados en un canesú de encaje, del que parten dos cascadas de lo mismo, que bajan hasta el borde de la falda. Un cinturón Sultana, de terciopelo verde oscuro, entalla ligeramente la bata, cerrándose sobre el pecho con un lazo mariposa. Mangas ajustadas, con vuelillos de encaje. Tela necesaria para la bata, 8 metros de muselina de lana y 1 metro 50 centímetros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 33.—Cuerpo fantasía.

De encaje crema, con viso de seda glaseada color violeta. Su adorno consiste en anchos agremanes de pasamanería de seda negra perlada de azabache, que dibujan una chaquetita Figaro. Mangas fruncidas, de gasa negra, con viso de seda violeta. Sombrero de paja de sedavioleto, adornado con un gran lazo de seda glaseada del mismo color.

### 34.—Traje para viaje.

De alpaca gris pizarra, forma Princesa. Todas las costuras y pinzas están acentuadas por terciopelitos negros cosidos planos; adorno que se reproduce en forma de cenefas en la parte superior de los delanteros y en las bocamangas. Cuello de terciopelo del que parten dos largas caídas. Toca de paja de seda gris pizarra, adornada con plumas

del mismo color y un grupo de rosas amarillas. Tela necesaria para el traje, 6 metros de alpaca. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 35 y 36.—Traje para niña de 4 á 6 años y traje para señora joven.

El primero es de *surah* rosa, con espalda y delanteros fruncidos y mangas semi-largas. Su adorno consiste en dos anchos entredoses, un canesú y unos vuelillos de encaje blanco. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

El segundo modelo es de lana color cobre. La falda luce en el bajo nueve trencillas de seda negra cosidas planas en torno de una ancha cenefa de faya color cobre, sembrada de arabescos bordados con trencilla. Cuerpo corto con delanteros fruncidos, cruzados sobre un plastrón que hace juego con la cenefa de la falda. Mangas fruncidas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana y 2 de faya. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 37.—Sombrero para campo.

De paja labrada gris ceniciento. El ala se levanta graciosamente en la parte de delante del sombrero y la copa luce, en calidad de adorno, un grupo de plumas azules y un lazo abanico de cinta glaseada, color rosa pálido.

### 38.—Traje para visita.

De seda color ciruela. La falda luce en los costados es-

trechos volantes que dibujan acentuadas VV. Cuerpo corto, escotado en forma ovalada sobre un plastrón de encaje antiguo, al que sirven de marco dos volantitos separados entre sí por un ancho bies de seda menudamente plegado. Mangas lisas, con hombreras plegadas. Sombrero de paja color ciruela, adornado con draperías de gasa del mismo color y rosas matizadas. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 39.—Cuello de encaje.

Este cuello es de finísimo encaje, adornado con una drapería, dos escarapelas y otras tantas caídas de *crispón* de la China color malva. Precio del patrón: 1 pta.

### 40 y 41.—Trajes para niños de 1 á 3 años.

El primer modelo es de franela, listada de tonos blanco y azul, con espalda y delanteros fruncidos montados en un canesú abullonado. Cuello vuelto y mangas huecas.

El segundo modelo, de piqué blanco, luce en torno del escote un bonito cuello cortado en picos de estrella realizado por un entredós y una puntilla de encaje irlandés. Mangas huecas. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 2 pesetas.

### 42.—Traje para niño de 7 á 9 años.

De lanilla beige. Pantalón corto y chaquetita recta

turón de cuero amarillo. Los delanteros, el cuello, las hombreras y las bocamangas, se adornan con cenefas de *soutache* azul. Gorra de paja lisa.

El modelo número 44, de sarga gris, se compone de un pan-



Núms. 46 y 47.—Delantales para niños de 1 á 3 años.

talón bombacho y una chaquetita semi-entallada, con anchas solapas que sirven de marco á un chalequito de piqué blanco, cerrado por compacta fila de botones de nácar. Mangas lisas. Sombrero de paja labrada, con cinta gris.

El modelo núm. 45 es de sarga color masilla. Pantalón corto. Blusa plegada á palas, adornada con un plastrón de seda coral y un cuello vuelto rayado por repetidas cenefas de trencilla de seda coral. Cinturón de cuero rojizo. Mangas lisas. Sombrero de paja labrada, con cinta de raso coral. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 2 pesetas.

### 46 y 47.—Delantales para niños de 1 á 3 años.

El primer modelo es de nansú blanco, plegado en anchas palas y adornado con un cuello marinero que luce en los contornos un entredós y un volantito bordados á la inglesa. Mangas huecas, plegadas en las bocamangas.

El modelo núm. 47, de batista blanca y rosa, se adorna con un canesú cuadrado listado por entredoses de encaje. Las mangas, cortas y almenadas, lucen entredoses y puntillas de encaje. Precio del patrón de cada uno de los modelos, 1,50 pesetas.

### 48 y 49.—Esclavina para niña. (Delantero y espalda.)

Es de tisú de lana, azul turquesa, con capucha puntiaguda forrada de seda color marfil. Los delanteros se cierran por medio de dos sardinetas de seda azul y cuatro botones de nácar. El patrón cortado de esta esclavina se reparte con la Segunda edición y la edición Completa de nuestro semanario.

## El Fiquén acuarela.

**Traje para viaje.**—De lanilla inglesa jaspeada, de tonos beige y grana. Doce bieses de terciopelo marrón, de dos centímetros de ancho, guarnecen la parte superior de la falda. Chaquetita entallada, abierta sobre una camiseta de seda grana, adornada con un cuello fantasía de terciopelo marrón que luce seis botoncitos dorados. Mangas semi-huecas. Sombrero de paja de seda grana, adornado con una guirnalda de rosas amarillas y dos cocas fruncidas de seda grana. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla inglesa, 2 de terciopelo y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

## Cartas abiertas.

### Casa y criados.

Madrid....

**S**ABES, querida Elena, que para formular consultas te pintas sola! Ante la vista tengo tu última carta, que si en su primera parte me entretuvo con lo que se refiere al matrimonio Codorniu, en la segunda no he podido menos de sentir verdadero terror, porque no sé cómo satisfacer tus dudas acerca de los muchos detalles que deseas conocer.

Resuelto á poner en prensa mi magín para complacerte, procuraré proceder con método para comunicarte los datos que he podido adquirir en casa de unas señoras amigas mías, y conversando con varios compañeros, algo versados en las costumbres de la buena sociedad.

También quise conocer, antes de darte contestación, un voto de gran autoridad: el del amigo de papá D. Hermógenes, ó sea el llamado *hijo de Moratin*; pero el pobre señor lleva una larga temporada muy enfermo, y ya comprenderás que no era cosa de interrumpir su descanso ó acompañar sus dolores con mis consultas para tus juveniles conveniencias.

Empiezas preguntándome cómo pondría yo la casa si tratara de casarme; qué habitaciones tendría y qué muebles en ellas. Si la pregunta hubiera sido más genérica, ó sea: «¿cómo se pone una casa moderna?», me hubieras dado ocasión de lucirme citándote gran número de obras inglesas, alemanas y francesas que tratan este asunto, y hasta te habría



Núms. 43, 44 y 45.—Trajes para niños de 5 á 9 años.

abierta sobre un plastrón de seda color marfil. Los delanteros están guarnecidos con solapas rectas, de seda marrón, sostenidas por filas de botones de esmalte. Mangas lisas. Sombrero de paja labrada, con cinta marrón. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

### 43, 44 y 45.—Trajes para niños de 5 á 9 años.

El modelo núm. 43 es de dril crudo. Pantalón corto y blusa fruncida ajustada por ancho cin-



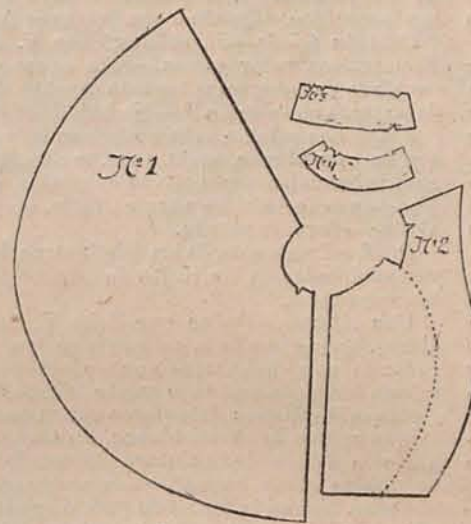
## PATRON CORTADO (correspondiente á la Segunda edicion y á la Edicion completa).

ESCLAVINA PARA NIÑA

EXPLICACIÓN



Núms. 48 y 49.—Esclavina para niña. (Delantero y espalda.)



Croquis de las piezas.

Esta linda esclavina se compone de cuatro piezas.

Pieza núm. 1.—Mitad de la esclavina, cortada en la tela doblada.

Pieza núm. 2.—Capuchina, cortada doble de una sola pieza, unida á la esclavina por un picado. Una línea trazada con la rodaja indica el pliegue de los contornos.

Pieza núm. 3.—Cuello recto, unido á la capucha y á la esclavina por un picado.

Pieza núm. 4.—Cuello vuelto, unido al cuello recto por tres picados.

Tela necesaria, 1 metro 20 centímetros de tisu de 1 metro de ancho.

nadas con sobriedad y discreción. Como el comedor puede y ha de ser en ocasiones pieza de recibio y de visitas para las personas de confianza, convenirá que reine en él una natural elegancia y que sus muebles sean cómodos y de buen gusto, para que una vez alzados los manteles puedan la familia y los amigos seguir allí sin tener que trasladarse á otras habitaciones.

Los gustos, las inclinaciones de la reina y de la dama son idénticos, y juntas leían, juntas salían á paseo, y una á otra se leían las composiciones hijas de su inspiración y su talento.

La estancia en el palacio real de Rumania de una joven tan bella é interesante como Mlle. de Vacaresco, no fué indiferente al joven príncipe heredero de la corona. Este es sobrino del rey; porque Dios, que concedió á *Carmen Sylva* los dones del talento, le ha negado las dulzuras de la maternidad, y los reyes de Rumania no han tenido hijos.

La reina, sin consultar nada más que á su hermoso corazón, vió desde luego con mucho gusto los amores del príncipe su sobrino con su joven y bella amiga, y los alentó y protegió cuanto pudo; pero cuando más felices eran los dos enamorados y más venturas cifraban en su porvenir, se interpuso la razón de Estado, que es tan poderosa para los príncipes, y destruyó tanta dicha.

El rey, que no tiene que contar para nada con el sentimiento cuando se trata de los asuntos de la corona, había dispuesto el enlace de su heredero con una hija del duque de Sajonia-Coburgo-Gotha, nieta de la reina Victoria de Inglaterra. Cuando la reina de Rumania y los dos enamorados sus protegidos conocieron esta resolución del soberano, comprendieron que su dicha había acabado y que sus sueños de ventura se habían desvanecido.

En el joven príncipe hubo conatos de resistencia á la resolución de su tío; pero la reina misma impuso la obediencia, comenzando ella por hacer el sacrificio de separarse de su tierna y cariñosa amiga, confidente de sus alegrías y de sus penas.

Los dos jóvenes se separaron y no hay para qué decir cuán cruel fué aquella separación. El príncipe, cumpliendo los preceptos del rey, se casó con la que la razón de Estado destinaba á ser reina de Rumania, y Mad. de Vacaresco, para distraer las naturales melancolías de su hija, la ha hecho emprender un viaje por Europa. Ahora están en Madrid recibiendo la amable hospitalidad de su amiga la condesa de Macedo, que la ha presentado á lo más notable de la sociedad madrileña.

La noble y bella joven rumana inspira las más vivas simpatías, y está dotada de una gran inteligencia: en poco tiempo ha aprendido el español, si no para hablarlo con perfección, porque esto no es posible, para poder leer á nuestros poetas en el idioma en que escribieron.

Zorrilla y Becquer la encantan; y recuerdo de su paso por España será un poema que está escribiendo basado en el pensamiento del *Don Juan*.

Las noches se animan con las reuniones aristocráticas, aumentadas desde que ha regresado á Madrid la marquesa de Squilache, volviendo á abrir sus salones, y las tardes se pasan muy agradablemente en el Hipódromo de la Castellana con los ejercicios de *sport*, en que toman parte las más bellas jóvenes.

Una de las carreras del nuevo juego inglés, que han introducido aquí nuestros *sportsmen*, consiste en presentarse antes de montar á caballo á un grupo de señoritas elegidas previamente: cada caballero suplica á una de ellas que le haga el lazo de la corbata y le ponga un ramito en el ojal, y después de estas operaciones, que tienen que hacerse lo más rápidamente posible, salta sobre la silla del corcel y gana el premio el que da más de una vertiginosa carrera y llega el primero á la meta, sin tener desecho el lazo de la flexible corbata, ni haber perdido ni una sola de las flores de la *boutiniere*.

Las señoras y señoritas han sido las que han concedido los premios de estas carreras; que, así como las reuniones de la Sociedad del tiro de pichón en la Casa de Campo, han estado muy animadas, dando ocasión á que se luzcan las elegancias primaverales.

En este mes se verificará la boda de D. Juan Manuel Aguilar, hijo mayor de la condesa de Vilana, con la hija segunda de los condes de Via Manuel, que han regresado de sus posesiones de Murcia.

Los días de moda para visitar la Exposición de Bellas Artes, son los jueves; pero para ver bien los cuadros y las estatuas, es mejor ir los días de trabajo por la mañana, antes del almuerzo, dando un paseo por la Castellana, que en este tiempo y á esas horas está muy agradable.

Los domingos son los únicos días de entrada gratis, pues los demás días cuesta una peseta entrar en el palacio, y los jueves dos.

El teatro del Príncipe Alfonso ha cerrado sus puertas, después de una buena temporada de ópera que ha sido brillantísima.

También ha terminado sus representaciones en el teatro de la Comedia la compañía que organizó el simpático é inteligente Paco Ortega. No hay, pues, más distracciones teatrales, por ahora, que las que proporcionan los teatros de género chico.

Muy pronto, en cuanto el tiempo lo permita, se abrirán los Jardines del Retiro, y en aquel anchuroso teatro se darán bailes de gran espectáculo por una compañía en la que figuran notables bailarinas italianas.

La crisis política se habrá resuelto cuando se publiquen estas líneas, y en el momento en que les escribo no sé cuál será la solución.

Los hombres se agitan mucho con estas cosas de la política; pero las que sufren las verdaderas consecuencias de los cambios, son las mujeres, administradoras del peculio doméstico, y que tienen que llevar el tira y afloja imprescindible para arreglar los gastos con los ingresos.

El Abate.

## Vida práctica.

SEGUIREMOS llamando así á lo que escriba en esta sección, por más que en los próximos números he de dedicar unos cuantos artículos á referir á mis queridas lectoras é incógnitas amigas, lo que vea, oiga y piense en el viaje que voy á hacer por Francia, Alemania y quizás también Suiza. Cinco ó seis semanas durará esta excursión,

recomendado con particularidad que vieras *La casa donde habitamos*, uno de los más interesantes Suplementos que publica *LA ÚLTIMA MODA*. Pero como tu pregunta es mucho más concreta, también tiene que serlo la respuesta.

En la primera mitad del siglo actual, lo primero en que pensaban los que trataban de establecerse, era en la sala de recibio ó estrado, llevando á ella ricás alfombras, artísticas colgaduras y lujosos muebles. Después se cerraba la sala, para que no se deteriorasen los muebles y adornos, y si no se tenía gran trato social, aquella habitación, la mejor de la casa, quedaba anulada, reduciéndose entre tanto la familia á vivir en otras, inferiores siempre, incómodas en muchas ocasiones y á veces interiores. Más discretos los modernos, sobre todo en nuestra modesta esfera, han empezado por suprimir la sala, y han hecho bien. Nosotros tenemos las visitas de negocios y las visitas de la intimidad, y sería ridículo llevarlas á un salón Imperio ó Renacimiento; por el contrario, lo natural y prudente es contar con un despacho para el marido y un gabinete para la señora. En el primero, que debe respirar seriedad, son indispensables una mesa-escritorio, alguna otra suplementaria para papeles, armarios de libros y cómodos sillones. En los grandes almacenes de Madrid se ven todos estos muebles contruidos con maderas de diferentes clases y tonos. El chapeado de caoba ya desapareciendo; pero en cambio el roble me parece que no pasará tan fácilmente de moda. Esto, en cuanto á las primeras materias; pues en lo que hace al trabajo, ya industrial ya eminentemente artístico, no debes consultarme, consultadlo Pepe y tú con vuestro bolsillo, que éste será vuestro mejor consejero. Yo, por mi gusto, tendría un despacho con alfombra, empapelado y cortinajes rojos; armario corrido en uno ó dos frentes de la habitación; mesa ministro y un velador á la moderna para algún escribiente ó auxiliar y otro para álbums y periódicos. Cubiertas en gran parte las paredes por los armarios, claro es que no habrían de preocuparme mucho los cuadros y otros adornos análogos, lo cual no me serviría de contrariedad, por creer que en esta habitación huelgan semejantes filigranas del arte y de la moda. Algún título académico, algún plano ó mapa, algo relacionado con la profesión del dueño de la casa; he ahí, á lo sumo, lo que yo pondría en mi despacho y lo que aconsejaría á Pepe que pusiera en el suyo.

El gabinete de la señora de la casa (¡dáte tono, Elenita!) se presta, por el contrario, á más alegres combinaciones. Admitense en él caprichosos muebles de tapicería, en los que la comodidad y el buen gusto deben imperar preferentemente, armarios y vitrinas, ménsulas llenas de *bibels*, cuadros y retratos, mesillas con periódicos de modas y publicaciones ilustradas; el piano, cuando la señora cultive la música, y alguna labor de lujo.... de esas que siempre aparecen empezadas y no terminan nunca. Las telas más ricas, los colores más vivos, nada disuena en estos gabinetes cuando lo ha organizado el buen gusto de la mujer.

Siguen á estas habitaciones otras no menos importantes, como el dormitorio y el comedor. En el primero, que ha de procurarse tenga ventilación directa y buenas luces, la cama ó las camas pueden constituir un problema; pues después del largo período en que imperaron las de acero ó hierro dorado, han vuelto las de madera; pero no aquellas de caoba maciza que pesaban un par de quintales, sino de otras maderas más ligeras y elegantes. En este punto, como en los accesorios del lecho, conviene huir de todo lo recargado, que suele resultar de pésimo gusto. Y como complemento del dormitorio, yo tendría dos tocadores: uno sencillo, cómodo y severo, para el marido, y otro para la mujer, sin olvidar el armario de luna y otros accesorios no menos indispensables.

Para el servicio y adorno del comedor deben elegirse una mesa á la moderna contruida con buenas maderas, aparadores y trincheros que faciliten el servicio, sillas de gran comodidad, una gran lámpara y paredes entarimadas ador-

De las demás, como cuarto de costura, cuarto de plancha, baño, lavadero, cuarto de armarios y baules, cocina, etc., nada te digo, porque en este capítulo todas las mujeres sois maestras.

Lo esencial en una casa es que refleje perfectamente el carácter y condición de sus dueños; de tal modo que visitada por cualquiera persona estando estos ausentes ó siéndole desconocidos, tenga forzosamente, que decir:

—¡Aquí debe vivir un hombre muy trabajador y muy ordenado, según revela el despacho...! Y una mujer joven y de buen gusto, pues el gabinete, dormitorio y tocador así lo revelan... ¡Y qué buen trato saben darse! No falta requisito alguno en las habitaciones... Tenedlo todo arreglado así... por ahora, pues andando el tiempo el mismo visitante tendría acaso que añadir:

—Lo malo es que aquí hay huellas inequívocas de las manos destructoras de los muchachos... Este caballo de cartón sin cabeza y esta muñeca sin brazos ni piernas, colocados en medio de la alcoba ó sobre la mesa del comedor, son elocuentísimo testimonio de ello.

Lo que me preguntas respecto de la servidumbre es bastante fácil de contestar hoy por hoy. Siendo los criados un mal necesario, todo lo que sea disminuir este mal me parecerá bien. No llegaré á la exageración de aquel que se ponía una librea para servirse á sí mismo, persuadido de que nadie se sirve como uno propio, ni quiero verte constantemente en la cocina y abriendo la puerta de la escalera, pero creo que si puedes pasar con una cocinera y una doncella harás muy bien en no tener tres criadas. Y cuenta que te aconsejo dos criadas, suponiendo que una haya de encargarse del lavado y planchado de la ropa... y si no, no.

Al llegar á este punto veo que llevo escritos dos pliegos de papel y que sólo he contestado á tus tres primeras preguntas.

Pondré pues, como en los antiguos folletines: *Se continuará...*, enviándote un cariñoso abrazo. Tu hermano: Luis.

Por la copia,  
Mob.

## Crónicas de Primavera.

Animación.—Extranjeras notables.—La princesa Wrede.—Mlle. de Vacaresco.—Una historia de amor.—La razón de Estado.—Sport.—El lazo de la corbata.—Los teatros.—Crisis.

Se ha bailado en las embajadas de Francia y de Alemania, se han dado grandes banquetes en el palacio de la duquesa viuda de Bailén y en la elegante residencia del secretario de la República Argentina, Sr. Ocantos, y la sociedad de Madrid se ha animado mucho al terminar el mes de Mayo y comenzar el de Junio.

En nuestros salones aristocráticos han brillado en estos días dos extranjeras muy notables: la princesa Wrede y la señorita de Vacaresco, notable poetisa rumana y dama de honor que ha sido de la hermosa reina que firma sus trabajos literarios con el nombre de *Carmen Sylva*, tan conocido en la culta Europa.

La princesa Wrede es argentina de nación y está dotada de la simpática belleza que tanta fama alcanza á las señoritas de Buenos Aires. Siendo muy joven casó con el príncipe, dueño de una gran fortuna y poseedor de un nombre histórico, al que se ha unido en amable consorcio la belleza.

Tanto el príncipe como su esposa, están encantados de su residencia en Madrid y á todos los que hablan con ellos, les dicen que volverán á pasar otra temporada entre nosotros.

Mad. de Vacaresco, y su hija la bella poetisa rumana, han venido á pasar una temporada con los condes de Macedo, á quienes conocieron en Roma. En la vida de Mlle. de Vacaresco, hay algo muy interesante, que constituye un poema delicado.

La reina de Rumania, cuyas aficiones literarias son tan conocidas, cobró gran afecto á la interesante joven perteneciente á una de las principales familias de su reino, y no sólo la nombró dama de honor, sino que bien puede decirse que era su inseparable amiga.



relacionada con las mejoras que incesantemente y para corresponder al creciente favor que nos dispensan las señoras, estudia nuestro director y plantea con la cooperación de cuantos le ayudan con tanto gusto en su agradable empresa.

Mis cartas informarán a mis bondadosas lectoras de lo que ocurre por esos mundos de Dios a su buen amigo y servidor; y a mi regreso estudiaremos nuevos problemas de los que tanto agradan a las que toman parte activa en su resolución y a las que podríamos llamar espectadoras, que si por modestia dejan de emitir su opinión, saben apreciar y comentar las de sus compañeras.

Uno de los primeros temas que someteré a su examen, será el de verdadera actualidad e interés que me insinúa Marta. Después nos ocuparemos del Concurso de este año, y desarrollaré no sólo en el periódico, sino en los *Suplementos artístico-literarios* que publicaremos con frecuencia, ciertos planes que acaricio, llamados a mantener en constante actividad las afectuosas aunque anónimas relaciones que se han establecido y consolidado entre nuestras numerosas favorecedoras y los que más asiduamente colaboramos en LA ÚLTIMA MODA.

Cuando aparezca este número, estaré ya en París, donde me detendré algunos días, y desde allí enviaré la primera carta.

Me despido, pues, de mis buenas amigas, deseando que sea ameno, entretenido y útil cuanto tenga el gusto de referirles.

Mario Lara.

## Preguntas y Respuestas.

**Sombras chinecas.**—La batista cuya muestra me remite V. es utilizable para un traje de playa, compuesto de una falda de moderado vuelo, guarnecida con volantitos de la misma tela y un cuerpo-blusa montado en un puntigado canesú rodeado de volantitos semejantes a los de la falda.—En el *Carnet* del presente número figuran varios modelos de sombreros de playa, entre los que puede V. elegir el que sea más de su gusto.—Guantes de piel de Suecia.—Nada de eso; siempre estoy dispuesta a complacer a V. en la medida de mis escasas facultades.

**N. B. R.**—Contestación a sus consultas: 1.ª Las esclavinas de tul bordado tienen el forro de seda de un lindo matiz azulado, verde o malva. 2.ª Más bien pegan de cortas que de largas. 3.ª Un falso de linón flojito, de unos 20 centímetros de ancho. 4.ª Gruesos frunces. 5.ª El *Agua de los Alpes* se emplea con éxito seguro para fortalecer el cabello y evitar su caída. 6.ª Los cubre-corsés de Verano se confeccionan con

nansú, empleando en su adorno puntillas y entredoses de encaje. Si V. quiere, podemos facilitarla un patrón de la citada prenda al precio de 1,50 pesetas.—7.ª No he oído hablar nunca de ese específico.—Quedo a sus gratas órdenes.

**Casa sin tejado.**—Sí, señora; debe V. forrarla de percalina color crema.—Sólo el canesú que es sirve de base; pues tanto la espalda como los delanteros carecen de él.—No hay de qué.

**J. L.**—Las colchas más modernas, como labor, son de raso blanco, malva, rosa, grana o azul, adornadas con motivos centrales, cenefas o esquinas de finísimo encaje inglés, dispuestos al aire.—Servido patrón.

**D. M.**—Tomo nota de los dibujos que desea V. ver publicados en las Hojas de labores de nuestro semanario.

**Una Alavesa.**—Opino que debe V. cortar la aldetá, convirtiendo la chaqueta en un cuerpo redondo con delanteros sueltos sobre una camiseta de seda malva o verde pálido. De las costuras de dichos delanteros deben partir dos largas caídas de moaré blanco, anudadas en la parte de detrás de la cintura, formando un lazo de dobles cocas huecas.—Los sombreros alta novedad tienen la forma de paja de seda, y los adornos del mismo color en tonos diferentes; de manera que, para que resulte moderno el sombrero que posee V., debe adornarlo con grupos de rosas amarillas y lazos de seda glaseada color paja.

**Dos primas torpes.**—Son VV. tan amables como modestas, y tengo verdadero placer en contestar a sus preguntas: 1.ª Hay tejidos de seda ligera muy a propósito para el objeto, con dibujos jaspeados, listas o cuadrículados de tonos verde musgo y rosa oscuro, Corinto y malva o mordorado y blanco. 2.ª Velillos de tul tela de araña moteado, negros o color violeta. Estos últimos constituyen la alta novedad. 3.ª Una mezcla de zumo de limón y glicerina blanca por partes iguales, se emplea con muy buen éxito para conseguir los resultados que ustedes apetecen. 4.ª Deben ustedes colocarla suspendida de uno de los boliches del pie de la cama. 5.ª No. 6.ª Suelen forrarse con tafetán de seda negro, porque la percalina produce un viso muy feo.—No hay de qué.

**A. A. Oviedo.**—El modelo a que V. se refiere es uno de los varios que se usarán durante el Verano, y puede V. confeccionarlo tal como está en el patrón o bien suprimir las partes plegadas, adornando la falda con volantes fruncidos.—Lo celebro infinito y felicito a V. por sus excelentes condiciones para ama de casa.

**S. S.**—La reclamación de V. fué oportunamente atendida.

**D. R. del A.**—Un sencillo procedimiento que se emplea con buen éxito para restaurar el encaje y el tul bordado negro, consiste en humede-

cerlo bien con una esponjita impregnada en cerveza, planchándolo acto continuo con una plancha muy caliente, e interponiendo entre ésta y el encaje o el tul un papel de seda.—Será V. complacida lo antes que nos sea posible.

**A. Eloisa.**—Los cubre-pulso para viaje, se confeccionan este año con alpaca o pelo de cabra de dibujos escoceses.—No es necesario.—Una ligera inclinación de cabeza.—En ese caso debe V. aceptar.—*Toilette* elegante de seda o linón brochado, de tonos malva, rosa o lirio, y sombrero de paja de seda del color del traje.—Apruebo la idea de V., que me parece tan bonita como delicada.—No necesita V. mis consejos; pero si tiene gusto en recibirlos, siempre estaré dispuesta a darselos, si no con acierto, al menos con buena voluntad.

**Brisa del Mediterráneo.**—Sí, señora: las pantallas de chimenea de bambú maqueado, con fondo de crepón y gasa, fruncidos o drapeados, están muy de moda.—El marco, si; pero el fondo no es necesario.—Repase V. la colección de nuestro semanario y encontrará numerosos modelos de acericos que reproducir. No olvidaré su encargo.

**Una suscriptora navarra.**—Sí, señora; está V. moralmente obligada a hacerle un regalo, que puede consistir en un objeto de arte o un mueblecito fantasma.

**Tres morenas casosas.**—Aconsejo a V. una blusa de seda amapola.—La cama, la mesa de noche, el armario de luna y el lavabo deben ser de madera de maple, estilo Luis XV; y los cortinajes, de seda o cretona floreada de tonos lila y rosa o verde pálido y azul.—Un abanico, una sombrilla, un *sachet* para guantes o pañuelos o un broche de oro, de más mérito artístico que valor material.—Lo mismo digo a V.

**X, Y y Z.**—En el número 463 de nuestro semanario encontrará V. un bonito dibujo del nombre de Agustina, a propósito para bordar en sábanas, y el mismo para almohadas fué publicado en el núm. 465.—Anchos jaretones cosidos a punto calado, y entredoses de encaje de Almagro o encaje Renacimiento.—Es preferible que emplee V. algodón blanco, porque el hilo chino da muy mediano resultado.

**La octava maravilla.**—La seda floreada, cuya muestra me remite V., es utilizable para un traje de Casino, combinándola con muselina de seda negra.—Del primer tejido pueden ser la falda y el cuerpo, y del segundo los adornos, consistentes en anchos volantes dispuestos en el cuerpo a modo de triple berta que sirva de marco a un escote abierto en forma puntiaguda, y en la falda dibujando sobre el bajo ondas poco acentuadas.—Las mangas debe V. hacerlas fruncidas, modelo que está muy de moda, como puede V. juzgar si fija su atención en los grabados de nuestro semanario.—Empleando la muselina para las mangas, y la seda para el forro

ajustado que las sirva de base.—Aconsejo a V. un sombrero de paja de seda rosa, adornado con flores y lazos de diferentes tonos del mismo color.—Guantes blancos.—Deseo a V. un Verano muy feliz.

**D. G. de M.**—Nada tiene V. que agradecerme.—El Administrador me encarga diga a V. en contestación a su pregunta, que sólo tiene que remitir 4,90 pesetas para completar su suscripción a la Edición completa hasta fin de Diciembre del 97.

**Zulima.**—Para un traje confeccionado con arreglo al lindo modelo por V. elegido, necesita 14 metros de batista.—Tiene V. razón; los modelos de trajes de Verano que van apareciendo son lindísimos y de aspecto sumamente nuevo.—No debe V. prescindir de su uso ni un solo día.—Sobre o bajo el ala del sombrero, a gusto de V.—Los corsés de tul de la marca *Leprince* de París son muy frescos y no ofrecen el inconveniente que V. menciona, porque el tul griego que les sirve de fondo, además de ser bastante fuerte, está doblado y tiene toda la consistencia necesaria.—Permítame V. que no participe de su opinión, segura de no ser yo la única que piense de ese modo.

**En Asturias.**—Servido patrón.—Tomo nota de los dibujos que desea V. ver publicados.

**G. de G. Bibao.**—Para refrescar y modernizar el traje de seda tornasolada, debe V. emplear volantes de muselina de seda negra rizada mecánicamente.—En clase de tejidos novedad para trajes de paseo, citaré a V. las granadinas de lana con listas cruzadas de seda, que forman cuadrículados escoceses de lindos colores.

**A. Marta la rubia.**—Contestación a sus preguntas: 1.ª Sí, señora; se usan mucho. 2.ª Verde claro o color amapola. 3.ª Seda brochada o seda estampada. 4.ª Entre los tejidos novedad, figurar algunos parecidos al que V. me cita. 5.ª La primera combinación, no; la segunda, sí se usa bastante. 6.ª La hay de diferentes marcas que gozan de igual favor y son francesas e inglesas. 7.ª Para paseo, zapatos escotados de tafilete negro, y para mañana, campo y playa, zapatos a la inglesa o escotados, de piel amarilla o piel gris. 8.ª Unos y otras son de oro mate o brillante, con perlas, záfiro y turquesas. 9.ª No, señora.—Tengo mucho gusto en contar a V. en el número de mis buenas amigas.

**Una granadina.**—Mil gracias por sus galantes frases.—Qué más quisiera yo que poder merecerlas con justicia.

**Camelia marchita.**—Los entredoses de encaje a que V. se refiere sólo son utilizados para adornar un traje de percal o batista destinado a paseos matinales.—Sí, señora, y es un modelo que se recomienda, pues tiene la cualidad de favorecer a todos los tipos.

La Secretaria.

◆◆ Agente exclusivo de LA ÚLTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 81, París ◆◆

**OBESIDAD**  
Tratada con éxito desde hace 30 años por las  
**PILDORAS DE REDUCCIÓN DE MARIENBAD**  
En las principales Farmacias  
del Dr. SCHINDLER-BARNAY, consejero imperial  
Son también muy eficaces para combatir el estreñimiento y purgan con suavidad y sin olores.

**ROB BOYVEAU L'AFECTEUR**  
Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal  
Prescrito por los Médicos en los casos de  
**ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES**  
Acrutud de la Sangre, Herpetismo,  
Acne y Dermatitis.  
CH. FAVROT y C<sup>ia</sup>. Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

**JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT**  
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias  
El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio, por los profesores  
Lassagne, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo en el  
año 1839 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base  
de goma y de abalores, conviene sobre todo a las personas delicadas, como  
mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia  
contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

**PAPEL WLINSI** Soberano remedio  
para la rápida curación de las  
Afecciones del pecho, Mal de  
garganta, Bronquitis, Resfriados, Hemorragias, de los Reumatismos,  
Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de  
este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.  
DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

**VINO AROUD**  
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MÉDICOS.  
DOS FÓRMULAS:  
I — CARNE - QUINA  
En los casos de Enfermedades del Estómago y de  
los Intestinos, Convalecencias, Continuación de  
Partos, Movimientos Febriles e Influenza.  
Estas dos fórmulas existen también bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito  
e igualmente muy recomendadas por el mundo medical.  
CH. FAVROT y C<sup>ia</sup>. Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

**PATE EPILATOIRE DUSSE**

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

**ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE**  
Curada por el Verdadero  
Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

**GARGANTA**  
VOZ y BOCA  
**PASTILLAS DE DETHAN**  
Recomendadas contra los Males de la  
Garganta, Extinción de la Voz,  
Inflamaciones de la Boca, Efectos  
perniciosos del Mercurio, Irritación  
que produce el Tabaco, y especialmente  
a los SNTS PREDICADORES, ABOGA-  
DOS, PROFESORES y CANTORES  
para facilitar la emisión de la voz.  
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,  
Farmacéutico en PARIS.

**PILDORAS Y JARABE**  
de  
**BLANCARD**  
con Ioduro de Hierro inalterable  
CONTRA  
la Anemia, la Pobreza de la Sangre,  
la Opilación, la Escrófula, etc.  
Exigir el Producto verdadero con la  
firma BLANCARD y las señas  
40, Rue Bonaparte, en París.  
Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

**EL APIOL** de los Dres **JORET y HOMOLLE** regulariza  
los MENSTRUOS

**El mejor Calmante**  
**JARABE BERTHÉ**  
contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe,  
Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de  
Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres,  
Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y  
todos los Padecimientos indeterminados.  
**PASTA BERTHÉ**, complemento del  
tratamiento.  
EXÍJANSE el Sello del Estado  
francés y la Firma:  
FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>e</sup> Saint-Denis, PARIS.

**Las**  
**PILDORAS**  
DEL DOCTOR  
**DEHAUT**  
DE PARIS  
no titubean en purgarse, cuando lo  
necesitan. No temen el asco ni el  
causancio, porque, contra lo que su-  
cede con los demás purgantes, este  
no obra bien sino cuando se toma  
con buenos alimentos y bebidas for-  
tificantes, cual el vino, el café, el té.  
Cada cual escoge, para purgarse, la  
hora y la comida que mas le convie-  
nen, segun sus ocupaciones. Como  
el causancio que la purga ocasiona  
queda completamente anulado  
por el efecto de la buena ali-  
mentación empleada, uno se  
decide fácilmente a volver a  
empezar cuantas veces  
sea necesario.

**CEREBRINA**  
REMEDIO SEGURO CONTRA LAS  
**JAQUECAS, NEURALGIAS**  
Suprime los Cólicos periódicos  
E. FOURNIER Farm<sup>a</sup> 114, Rue de Provence, en PARIS  
L. MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias  
Desconfiar de las Imitaciones

**ENFERMEDADES**  
DEL  
**ESTOMAGO**  
PASTILLAS y POLVOS  
**PATERSON**  
con UISMUTHO y MAGNESIA  
Recomendados contra las Afecciones  
del estómago, Falta de Apetito, Di-  
gestiones laboriosas, Acedias, Vómi-  
tos, Fructos y Cólicos; regularizan  
las Funciones del Estómago y de los  
Intestinos.  
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD  
Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

**PUREZA DEL CUTIS**  
— LAIT ANTÉPHELIQUE —  
**LA LECHE ANTEFÉLICA**  
para o mezclada con agua, disipa  
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA  
SARPILLONES, TEZ BARROSA  
ARRUGAS PRECOCES  
EFLORESCENCIAS  
ROJECES  
Pone y conserva el cutis limpio y terso  
CANDES et C<sup>ia</sup> B<sup>e</sup> St-Denis 16

**Dentición**  
**JARABE DELABARRE**  
Jarabe sin narcótico.  
Recomendado desde 30 años por los Facultativos  
Facilita la salida de los dientes, previene  
ó hace desaparecer los sufrimientos y  
todos los Accidentes de la primera dentición.  
Exíjase el Sello de la "UNION des FABRICANTS"  
y la Firma del Dr. DELABARRE.  
FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>e</sup> St-Denis, Paris, y Farmacias.

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILIVORE DUSSE. 1, rue J.-J. Rousseau, París.

MADRID.—Imprenta particular de «La Última Moda»